

## **Implicancias políticas de los resultados de la investigación**

Teresa Díaz Canals

Profesora Titular del Dpto. de Sociología de la Universidad de La Habana, Dra. en Filosofía. Imparte Pensamiento Sociológico Cubano y Pensamiento Feminista en Cuba en la Maestría de Estudios de Género. Autora de cuatro libros, entre ellos: “Una profesora que habla sola” y “El momento del agua. Papeles de civismo” (2011) (La Habana, Publicaciones Acuario)

e-mail: canals@ffh.uh.cu

### **Primera parte**

La investigación “Una habitación propia para las Ciencias Sociales en Cuba. La perspectiva de Género y sus pruebas.” se propuso responder al problema cómo contribuyó un grupo de mujeres al pensamiento social cubano y explicar la manera en que se desarrolla el proceso de transversalización de los estudios de género en la academia cubana en la actualidad. Aunque se constata un avance significativo en los últimos años a partir de la creación de las Cátedras de la Mujer en la academia cubana, la realización de maestrías y doctorados sobre el tema, la implementación de proyectos comunitarios con perspectivas de género con el apoyo de la cooperación internacional; desde la filosofía y la sociología ensayística son escasos los análisis aportados.

Dentro de los objetivos trazamos un recorrido que nos permitió hacer algunas acotaciones del feminismo contemporáneo, estudiar las raíces del acercamiento de las mujeres al saber, las contribuciones y dificultades que tuvieron para acceder al ámbito de los estudios superiores, las represiones por el atrevimiento a ser quienes eran.

Identificar momentos significativos de cuatro mujeres centró el estudio y constituyó un objetivo que reveló aportes sustanciales a la cultura y al pensamiento cubano.

Los avances y las dificultades recientes para el establecimiento de unas relaciones de género más equitativas constituyen el contenido de otro de los objetivos, así como el análisis de un feminismo académico que se vincule al complejo proceso que vive la nación cubana.

La investigación cualitativa desarrollada se ejecutó con flexibilidad, lo que permitió el avance por las diferentes etapas del estudio. Se sistematizó una considerable información donde se combinó lo descriptivo con lo analítico, tomando como base diversas propuestas teóricas del pensamiento feminista. Se hizo uso de la triangulación teórica, utilizando diferentes perspectivas para interpretar informaciones de los documentos analizados.

La primera conclusión es constatar el aporte sustancial del feminismo al pensamiento social alternativo de Cuba y Latinoamericana. Dulce María Borrero es un paradigma en el tiempo en que las cubanas demandaron la ley del divorcio, de la patria potestad, el derecho al voto y la igualdad de oportunidades. Lydia Cabrera demostró para Cuba y el mundo la importancia de la cultura afrocubana, sus peculiaridades, enseñó a respetarla, a ver en ella no algo inferior como resultado de la ignorancia, nos reveló el misterio de otra cultura, obligó a fijarnos en el monte, en la ceiba, en la sabiduría del refrán., nos llamó a admirar lo Otro. María Zambrano contribuyó al enriquecimiento de un ambiente filosófico que nutrió la cultura cubana, influyó en el grupo Orígenes, uno de los movimientos poéticos más trascendentes de la cultura iberoamericana del siglo XX, a través de sus textos los origenistas conformaron una ética y una estética de la condición latinoamericana de Cuba. Zaida Capote, pensadora del siglo XXI, con un lenguaje transdisciplinar quita el velo y reinterpreta lo ya interpretado con la mirada lezamiana de la intensidad.

La otra noción concluyente es la delimitación del aporte de la federación de mujeres cubanas en tanto representante de un feminismo institucional; la gestión de esta organización para convertir el espacio público en un espacio natural de las cubanas es un hecho, como también los derechos otorgados a las mujeres por la revolución, que planteó igualdad y unión, pero no diferencia, lo que suscita un escenario complejo. La crisis de los años noventa precipitó la necesidad de profundizar en los estudios de género en el país. Ello nos obliga a insertarnos con el rigor científico que exige una tarea de transversalización que no puede ser por simple decreto, el hecho de preparar a los y las estudiantes con esta visión implicaría remover los cimientos de una visión única, homogénea.

### **Segunda parte**

Una sugerencia imprescindible para la continuidad de los estudios de género es el desarrollo de una línea de investigación académica transdisciplinar que sistematice este tipo de tema a partir de un análisis de la historia del pensamiento feminista cubano, que en ocasiones aparece fragmentado, impreciso, en otros tratado de manera superficial, a veces se encuentra oculto, lleno de polvo y olvido en los estantes de las bibliotecas. Este estudio no podrá ser una estéril acumulación de datos, sino un estado que contribuya a transformar nuestras vidas por sus resonancias.

Aunque se hicieron esfuerzos por fomentar la educación ambiental del país con un enfoque de género y se logró que apareciera en la estrategia a nivel de país esa carencia, pues es un avance indiscutible nombrar las cosas, hay que trabajar para estimular el nacimiento de un ecofeminismo isleño que enseñe el respeto a lo Otro.

Aunque tenemos indicios que está en revisión un nuevo código de familia que lógicamente beneficiará la situación de las cubanas en la actualidad y que se hizo, sin éxito, la propuesta a la Asamblea Nacional de aprobación del matrimonio homosexual, es importante que se revisen leyes que atentan contra los derechos humanos de las cubanas, aunque algunas figuras jurídicas aparezcan de manera ambigua en el código penal vigente, como la referida a la ley de peligrosidad social que permite bajo su sombrilla cometer actos arbitrarios contra las prostitutas, que se elimine cualquier posibilidad de encerrarlas por atentado a “la moral.”

Las diversas formas de promover la función social de la federación de mujeres cubanas, lejos de fortalecer el interés por sensibilizar y capacitar con perspectiva de género, provoca cierto rechazo por la pobreza conceptual y el esquematismo con que generalmente se realiza en la cotidianidad. La organización femenina debe trabajar a favor de ese cambio de discurso que implicaría imprimir un nuevo estilo de trabajo. La existencia de un Centro de Estudios sobre la Mujer, de una Escuela Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas que prepara cuadros y brinda numerosos cursos, la propuesta de un programa televisivo dedicado a la problemática femenina y las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia son magníficas iniciativas, pero no despiertan el fervor de la participación ni de la identificación. Sus recursos de expresión requieren convertirse en agujones procreadores para que renazca el entusiasmo y la Isla dormida comience a despertar.

### **Tercera parte**

De acuerdo al presente informe cualitativo, limitado y fragmentado como cualquier investigación por los límites lógicos de sus objetivos, la propuesta presentada aspira a contribuir como un grano de arena a la montaña que ya es el desarrollo de los estudios de género en Cuba, aunque su trascendencia solo puede conmovir, tal vez “con el noble reposo equidistante de saber esperar a alguien y saber que ese alguien no llegará”. No obstante, asume la idea zambraniana de que todo libro debe ser una bomba sin estallar, donde el público es el que debe desentrañar su sentido. Decía José Lezama Lima que “lo

imposible al actuar sobre lo posible engendra un posible en la infinitud” Se une el presente estudio a la agenda feminista que analiza diversas problemáticas de las cubanas en los momentos actuales: sexismo en el lenguaje, la doble jornada, la representación en los medios, el acceso desigual en los cargos de dirección, entre otros. La mayor implicación política es el llamado a las cubanas a remodelar el contenido feminista de su única organización de mujeres para delimitar el vínculo político y los intereses que les son propios como organización no gubernamental. Estoy consciente de que esto es controvertido, pero quiero ser como Hrosvitha de Gandersheim: una voz (o muchas, no sé) que clama en el desierto. Los estudios de género desde la academia pueden ser un factor de profundización de esta propuesta, que plantea tener en consideración como profesionales feministas una visión crítica de nuestra realidad, pues ello responde a una tradición de vocación de servicio y de sentido social del pensamiento feminista en Cuba. El gobierno revolucionario ha beneficiado a las mujeres y estimulado su participación en el espacio público, pero el mismo significa el espacio de la revolución. las feministas saben que no existe

El intento de ese imposible es la única seguridad que se puede obtener. Para este análisis de la incidencia en lo político no hay nada mejor que las palabras de la misma María Zambrano sobre la esperanza:

“La salida ha de encontrarse en la vida misma. [...] Cuando amamos una persona, un país, una cultura, se acepta su historia realizada, pero siempre se esperan cambios, mutaciones, no con resignación, sino con el asombro con que esperamos el alba, esperando siempre que sea diferente, que sea del sol, más también de algo más, que sea de un sol diferente o de algo nunca visto, que nada más sentir asomar saludaríamos”.